

# ELTOPIL

BOLETÍN BIMESTRAL DE ANÁLISIS Y REFLEXIÓN

SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN ALTERNATIVA A.C.



# REPENSAR OAXACA

**DESAFÍOS DEL  
NUEVO GOBIERNO**

**NÚMERO ESPECIAL**



Marcos Arturo Leyva Madrid  
Ana María García Arreola  
Miguel Ángel Vásquez de la Rosa  
**Comité Directivo**

Marcos Arturo Leyva Madrid  
**Director**

Angélica Castro Rodríguez  
Miguel Ángel Vásquez de la Rosa  
**Proyecto Transformación  
Política**

Ana María García Arreola  
Neftalí Reyes Méndez  
**Proyecto Derechos Indígenas**

Elisa Castillo Morga  
**Proyecto Desca**

Melquíades Cruz Miguel  
**Comunicación**

Martha Elena Espina Cruz  
Serena Herrera Ambrosio  
Inés Salmerón Villavicencio  
**Administración**

Cristina Salazar Martínez  
**Asistente**

**Diseño**  
mariolugos • axel alarzón



EDUCA A.C.  
Escuadrón 201 N° 203. Colonia Antiguo  
Aeropuerto CP 68050  
Oaxaca, Oaxaca, México. Tel Fax. (951)  
5136023 - 5025043.  
educa@prodigy.net.mx  
www.educaoaxaca.org  
www.usosycostumbres.org  
www.pasodelareina.org

Esta publicación se realizó  
con el apoyo solidario de CRS

La actual coyuntura política abre una oportunidad extraordinaria para “Repensar Oaxaca”. En ningún otro momento de la historia reciente del estado se habían generado tales condiciones para este ejercicio de reflexión desde la ciudadanía; así también, en ningún otro relevo de autoridades estatales se había desatado una alta expectativa sobre el desempeño del nuevo gobierno.

Es un buen tiempo para “Repensar Oaxaca”. Hoy se requieren construir los consensos mínimos gobierno–sociedad encaminados al cambio democrático. Estos acuerdos habrán de partir de una sana crítica, de propuestas e ideas viables y de la articulación de esfuerzos en todos los órdenes: sociales, políticos, partidistas, sectoriales, regionales. En suma, este cambio social es responsabilidad y tarea de todos y todas.

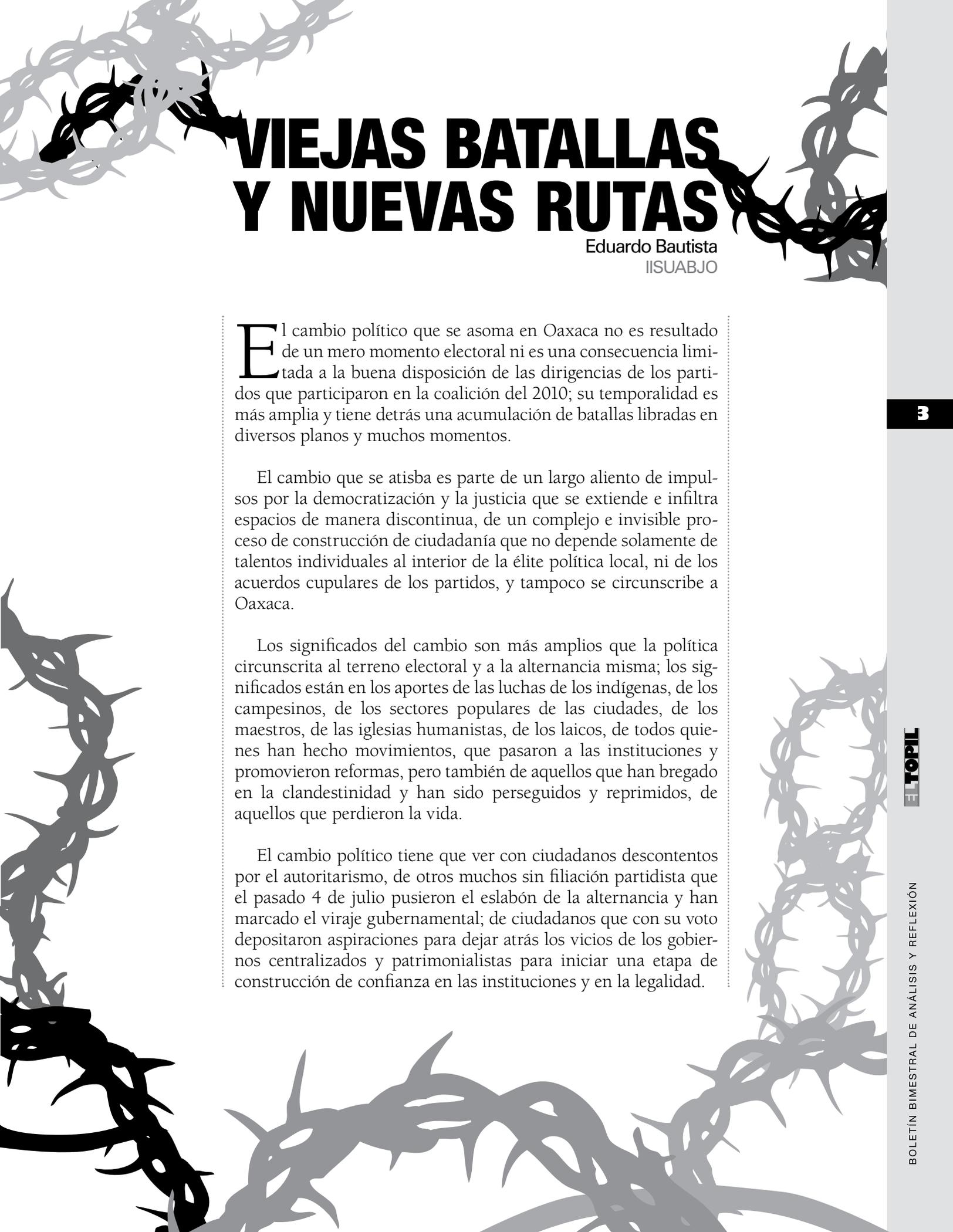
No debe sorprendernos que este proceso de reflexión y crítica traiga aparejado el disenso con quienes ejercen el poder. En sociedades como la oaxaqueña, la construcción del disenso debe ser, incluso, una condición indispensable para el respeto a la diversidad, el reconocimiento del Otro, la afirmación de una cultura heterogénea y diversa.

A partir de estas “intuiciones del momento”, ELTOPIL convocó a un grupo de analistas y pensadores/as de la realidad oaxaqueña a dar su palabra sobre la base de dos preguntas orientadoras de la reflexión: ¿Cuáles son los principales desafíos que habrá de afrontar el nuevo gobierno de Oaxaca? Y ¿Cuáles son las claves de la transición democrática en el estado?

El resultado que ahora presentamos es un fenomenal concierto de voces agudas, críticas, nada complacientes con el nuevo régimen y que nos hacen pensar más allá de esta coyuntura. Desde sus distintos enfoques y orientaciones, en algunos casos plenamente disímbolos, las y los colaboradores de la presente entrega nos invitan, como en un tiempo se dijo, a “mirar lejos”.

Por ello queremos agradecer la colaboración, para esta edición especial, de: Aldo González, Eduardo Bautista, Gustavo Esteva, Ixtli Martínez, Isidoro Yescas, Marcela Coronado Malagón, Margarita Dalton Palomo, Leslie Jiménez Valencia y Víctor Leonel Juan Martínez.

Confiamos que este diálogo contribuya a un ejercicio mayor para “Repensar Oaxaca”. 



# VIEJAS BATALLAS Y NUEVAS RUTAS

Eduardo Bautista  
IISUABJO

El cambio político que se asoma en Oaxaca no es resultado de un mero momento electoral ni es una consecuencia limitada a la buena disposición de las dirigencias de los partidos que participaron en la coalición del 2010; su temporalidad es más amplia y tiene detrás una acumulación de batallas libradas en diversos planos y muchos momentos.

El cambio que se atisba es parte de un largo aliento de impulsos por la democratización y la justicia que se extiende e infiltra espacios de manera discontinua, de un complejo e invisible proceso de construcción de ciudadanía que no depende solamente de talentos individuales al interior de la élite política local, ni de los acuerdos cupulares de los partidos, y tampoco se circunscribe a Oaxaca.

Los significados del cambio son más amplios que la política circunscrita al terreno electoral y a la alternancia misma; los significados están en los aportes de las luchas de los indígenas, de los campesinos, de los sectores populares de las ciudades, de los maestros, de las iglesias humanistas, de los laicos, de todos quienes han hecho movimientos, que pasaron a las instituciones y promovieron reformas, pero también de aquellos que han bregado en la clandestinidad y han sido perseguidos y reprimidos, de aquellos que perdieron la vida.

El cambio político tiene que ver con ciudadanos descontentos por el autoritarismo, de otros muchos sin filiación partidista que el pasado 4 de julio pusieron el eslabón de la alternancia y han marcado el viraje gubernamental; de ciudadanos que con su voto depositaron aspiraciones para dejar atrás los vicios de los gobiernos centralizados y patrimonialistas para iniciar una etapa de construcción de confianza en las instituciones y en la legalidad.

Una confianza que empieza a construirse con la idea de que el voto sí vale, no porque lo diga la propaganda de las instituciones electorales sino porque se ratifica en la alta afluencia en las urnas, como un acontecimiento sin precedentes en la historia electoral de Oaxaca. En la reciente coyuntura, la confianza gestante pudo sortear el tráfico y la manipulación histórica del sufragio, superando la difusión del miedo al cambio y todo ese entramado pantanoso de intereses personalistas que durante décadas obstruyó el avance democrático en la entidad.

•••

Si bien, la centralización del antiguo partido hegemónico se va desmoronando y se perfilan tiempos de mayor competencia electoral, esto no implica que de manera automática se resuelvan todos los problemas acumulados ni tampoco detiene la infiltración de intereses por parte de grupos emergentes o de facciones de viejo cuño.

•••

Para responder a las expectativas ciudadanas, el cambio tendrá que ver con un modo distinto de hacer gobierno y de construir rela-

ciones democráticas; de no repetir el esquema del gobierno saliente, el cual empezó su agonía desde el 2006 y quedó postrado durante cuatro años.

•••

No se trata de elaborar una agenda de políticas públicas azules, amarillas o rojas, siguiendo la lógica del reparto de cuotas, ni de defensas doctrinarias en abstracto. En este proceso no se trata de partir de cero ni de generar nuevos descubrimientos, puesto que ya hay camino andado y varias iniciativas están sobre la mesa. Las experiencias se multiplican en asociaciones civiles, colectivos, comunidades, movimientos sociales y en muchos ciudadanos, hombres y mujeres sin filiación partidista.

•••

Los resultados no son de corto plazo, como lo demanda el entusiasmo de quienes sufragaron para expulsar al PRI del gobierno. El cambio democrático es de largo plazo, no solo de nuevos personajes en la burocracia gubernamental haciendo lo mismo, sino de apertura de rutas hacia un sistema de pesos y contrapesos con participación y vigilancia ciudadana. 🌀



Ixtli Martínez  
Reportera

**E**scuchar y dar respuesta a la ciudadanía que no está representada por ninguna organización o grupo político, pero que resulta ser siempre la más afectada, es uno de los desafíos del nuevo gobierno de Gabino Cué Monteagudo. A la mayoría, es a quienes debería atender justamente desde el inicio de su administración para percibir la transición y democracia prometida. Quizá la clave del gobierno gabinista, puede ser esa, ocuparse de la mayoría que hoy se sienten excluidos, y que depositaron su confianza el 4 de julio en una persona con carisma y un discurso político, que más bien lo sintieron como una esperanza de cambio.

Amas de casa, empleados de mostrador, de tiendas de autoservicio, meseros, panaderos, repartidores, comerciantes de pequeños negocios, vendedores y vendedoras independientes, niños, niñas y miles de oaxaqueños, esperan el cambio a partir del 1 de diciembre. Si bien es cierto que Gabino Cué no tiene una varita mágica para resolver los innumerables problemas en la entidad, la sociedad confía en que el gabinete del nuevo mandatario oaxaqueño, esté integrado por gente capaz y que no esquiven cada problema con justificaciones históricas.

En un principio, transitar libremente, sin toparse con un bloqueo, marcha o plantón, será un aliciente para quienes confiaron y votaron por Cué. Así y solo así, podrán esperar con

cautela pero al mismo tiempo con confianza, a que el gobierno del cambio, de manera gradual logre que los oaxaqueños gocen de Paz y Progreso.

Que gocen de un empleo bien remunerado, confíen en la policía, en una procuraduría que no consigne por consigna, en las noticias libre de 'chayo', ver cada corto tiempo al gobernador rindiendo un informe de tal forma que los oaxaqueños se incluyan y quieran aportar para la solución.

Un gobierno tolerante no debe olvidar que tras la organización o grupo político que se moviliza, están miles y miles de oaxaqueños ocupados en ganarse unas monedas para mantener a su familia o sus estudios. Sin desatender los graves conflictos que hay en Oaxaca de orden social político y educativo, el Gobernador Gabino Cué y su gabinete, seguramente buscarán las mejores estrategias que afecten a los menos. Cada gobierno que sale presume de haber sido juarista y cada gobierno que llega dice que será un gobierno respetuoso y que tiene coincidencias juaristas. Solo hay que recordar que la frase célebre del político Don Benito Juárez es: "Entre los individuos, como entre las Naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz", y eso es lo que espera la sociedad oaxaqueña, respeto y justicia a la hora de resolver conflictos. Una de las claves que no debería echar por la borda el gobierno de Cué, es escuchar y escuchar a todos los involucrados, sin discriminar por condición o ideales políticos o de religión. Pero deberá aplicar la ley.

Desde mi muy personal punto de vista pienso que hay que ser necios pero no radicales, debemos defender nuestra postura pero escuchar los argumentos de los demás para lograr un acuerdo. Los seres humanos racionales, tan solo por sentido común, sabemos qué es lo que no hay que hacer o de lo contrario habrá consecuencias. El gobierno debe dejar bien claro que ser tolerante no quiere decir que no aplicará la ley, sin embargo, priorizará la vía del diálogo para resolver los problemas.



# RETOS Y RIESGOS DE LA TRANSICIÓN

Víctor Leonel Juan Martínez  
ENMARCHA

Con la más alta participación ciudadana en elecciones estatales, abandonando una coalición de partidos opositores al PRI, con el apoyo de diversos grupos de poder, organizaciones sociales y ciudadanas, el gobernador electo Gabino Cué iniciará su mandato con una alta legitimidad. Cué capitalizó el voto de castigo en contra del autoritario régimen que feneció y el deseo de cambio democrático de los oaxaqueños. Ubicarse en un hipotético centro ideológico, le permitió que el voto clasemediero, urbano y el identificado con el panismo, convergiera con el de izquierda, de las colonias populares y las zonas rurales.

Esas fueron sus principales fortalezas como candidato, ahora, en el ejercicio de gobierno, constituirán sus más serios retos y pueden convertirse en su mayor debilidad en razón de las siguientes consideraciones.

1. El movimiento social está desarticulado y no hay una movilización ciudadana

estructurada y fuerte. No existe, entonces, una ciudadanía, organizada, con capacidad de movilizarse en respaldo de las acciones del nuevo gobierno.

•••

2. Si bien integraron una coalición, las posturas ideológicas y los intereses de los partidos políticos son distintos. Los desacuerdos en el Congreso, que ya se dieron al inicio de la 61 Legislatura, y los que vendrán en la definición del gabinete, podrían obstaculizar, paralizar o revertir las posibilidades de cambio democrático. Más si consideramos que sus dirigentes o representantes, continúan actuando de forma antidemocrática, clientelar y velando por sus intereses facciosos.

•••

3. Los poderes fácticos estatales, regionales y locales, serán un obstáculo cuando vean amenazados sus intereses. Las demandas de justicia y alto a la impunidad, en contra de la corrupción y los excesos de poder, requieren respuestas rápidas y con-

tudentes. Pero, no ayuda ni el marco jurídico, ni las posturas de los grupos de poder que apoyaron la candidatura coalicionista.

•••

4. Discursivamente sumados a la transición, las organizaciones sociales y sindicales se han forjado en la cultura autoritaria y en arreglos para atender intereses gremiales y de grupo; difícilmente se sumarán a impulsar cambios, si no se atienden primero sus demandas particulares, lo que ya es un contrasentido.

•••

5. La transición requiere dismantelar el marco jurídico e institucional autoritario. Para ello se requiere un Legislativo fuerte, inteligente y capaz; una oposición constructiva; un respaldo ciudadano; partidos políticos comprometidos; y una cultura política democrática de todos los actores. Y son precisamente éstas las carencias del sistema político oaxaqueño.

•••

6. Los cambios normativos e institucionales, centrales en la transición, para amplios sectores tendrán un valor menor ante la inmediatez y cercanía de problemas cotidianos: la infraestructura estatal en mal estado; la inoperancia de los servicios públicos; las acciones de presión de actores sociales y políticos; la situación económica reflejada en los bolsillos. Esto es, los añejos y permanentes rezagos de la entidad. Y las expectativas son muy altas y se han fomentado más durante la espera para el relevo gubernamental, pero habrán de intentar cumplirlas con un presupuesto alto, pero insuficiente para la problemática social, con una altísima deuda pública, con las finanzas estatales destrozadas y el aparato burocrático dismantelado.

•••

7. La ciudadanía exigirá cambios rápidos, cuando son procesos de mediano y largo plazo. Por ello, la medición concretara se hará en razón de si se aprecia que hay un cambio en el ejercicio de gobierno o, por el contrario, son las mismas prácticas con nuevos actores o, peor, con el reciclamiento de viejos personajes. La confianza ciudadana o su pérdida, irá de la mano de estas percepciones.

8. El contexto nacional; las pugnas interpartidistas; la crisis económica y de seguridad pública; los acuerdos y desencuentros con el gobierno federal y el Congreso de la Unión, habrán de incidir también, en el rumbo de Oaxaca en el futuro inmediato. La adelantada contienda presidencial de 2012, generarán reacomodos en la clase política, que se traducirá en políticas y acciones gubernamentales, que pueden acelerar o detener los cambios democráticos.

•••

9. El régimen autoritario personalizado en el PRI no se ha ido: la complicidad con los más dispares intereses económicos y políticos, con partidos y actores diversos; además de su insoslayable presencia en posiciones claves como la Cámara de Diputados federal, obliga la negociación con ese partido. Y en la discusión del presupuesto de egresos para Oaxaca, ha mostrado como hacen valer esta posición de fuerza. Así, han obtenido, insólitamente, el control de la 61 Legislatura, desde donde pueden obstaculizar cualquier intento de cambio real. O permitir cambios cosméticos a cambio de la impunidad en las tropelías realizadas en el sexenio que termina.

•••

10. Los primeros meses de gobierno serán claves para el proceso de transición. En la medida que sus acciones respondan a las expectativas ciudadanas, podrán mantener el bono democrático otorgado a Gabino Cué y podrá irse construyendo un movimiento que lo acompañe, respalde y defienda sus acciones de gobierno. Si por el contrario, la ciudadanía asume que hay una simulación, vendrá el desencanto, situación muy grave para una ciudadanía que fincó sus esperanzas en el cambio por la vía de las instituciones.

En breve sabremos si la alternancia en la gubernatura abre o cierra los caminos de la democracia. Por eso la ciudadanía debe estar vigilante de este proceso, para empujar la consolidación de lo que el 4 de julio decidió: la transición a la democracia en Oaxaca. 



# LOS RETOS DE LA DEMOCRACIA

Margarita Dalton  
CIESAS

El derecho a la ciudadanía quedó reflejado en las urnas el 4 de julio y plantea un nuevo escenario para Oaxaca. El primero de diciembre se inicia una nueva etapa gubernamental para nuestro Estado, el significado de esta está, vinculado a sentimientos muy diversos y a racionalidades diferentes que se expresan en todos los frentes políticos. El vínculo entre el 2006 y el 2010 es un puente lleno de agravios y esperanzas que ha conducido a un posicionamiento de la conciencia ciudadana traducida en acciones precisas como fue el salir a votar el 4 de julio. Y se puede leer como un derecho ciudadano a tomar decisiones importantes en momentos críticos. Esta es la historia que se ha construido con la toma de conciencia.

La democracia no es un hecho sino un proceso donde se puede profundizar en sus contenidos, con la participación ciudadana, o caer en la satisfacción de un logro y ausentarse. Para acceder a la transformación son necesarias acciones concretas sobre las premisas de lo que se desea. El deseo se vuelve parte importante de la política, es un motor de impulso y abastecimiento de energía. Y lo que se desea es justamente la participación en la toma de decisiones, la horizontalidad en la visión y la inclusión de nuevas ideas para un futuro más armonioso y sin sufrimiento. Todos y todas queremos vivir bien.

El primer reto del nuevo gobierno es tener la capacidad de escuchar y obedecer a los deseos expresados en los Foros ciudadanos. Esta actitud será una semilla de confianza que debe sembrarse con amor y comprensión para que de los frutos deseados. Porque para restablecer el tejido social hace falta construir la confianza y la certeza en un nuevo discurso incluyente donde todos y todas sintamos que podemos participar con ideas y propuestas para resolver los conflictos que nos han agraviado. ¿Qué nos une? ¿Qué nos puede dar certeza? ¿Qué queremos para el futuro? ¿Cómo vislumbramos a Oaxaca?

Decía Andrés Henestrosa “somos paisanos porque compartimos el paisaje”... y ese paisaje estuvo lleno de nubarrones, tormentas, rayos y centellas... el 2006 fue

una tormenta que nos asustó a todos. Fue un golpe a la confianza en la legalidad, en la gobernabilidad y en la vida amable de Oaxaca. El reto ahora con un gobierno que surge de la necesidad de mejorar nuestras vidas y el paisaje que compartimos es como vamos a participar todos como ciudadanos y ciudadanas. No porque vayamos a tener un puesto y un sueldo dentro del gobierno, sino porque cada acción nuestra y del futuro gobierno tiene que estar conectada al deseo de sembrar confianza en nuestros actos. La confianza es la mejor forma de reestructurar el tejido social: la confianza en las leyes, en los acuerdos, en las promesas cumplidas, en la legalidad, en el trato amable y respetuoso.

En el valor que todas y cada uno de los ciudadanos y ciudadanas tenemos para exigir acciones que expresen honorabilidad, dignidad y honradez. Lo que se traduce en cumplir la palabra comprometida. No negociar la justicia. Actuar con transparencia en el uso de los recursos e informar de las acciones, retos y conflictos que no dejen de estar presentes en el accionar gubernamental.

El único escenario para la paz y el progreso de Oaxaca pasa ineludiblemente por el cultivo de la confianza y la garantía de que los discursos, las palabras son la ley, es decir lejos de la demagogia y de las palabras huecas llenas de mentiras. El gran reto es cultivar la confianza con los hechos no sólo con las palabras que pueden ser volátiles, a menos que se cumpla con la palabra empeñada y traducida en hechos... no es mucho pedir, pero es todo lo que se necesita para volver a confiar en la política.

Aldo González UNOSJO

## EL NUEVO GOBIERNO DESDE LOS

Oaxaca es el estado de la República Mexicana con mayor pluralidad lingüística, cultural y biológica. En su Constitución se reconoce la existencia de 16 pueblos indígenas; sin embargo varios de ellos tienen a su interior variantes dialectales más o menos inteligibles entre sí, que significan variaciones culturales y que corresponden a territorios con características geográficas y ecológicas diferenciadas y que por tanto deberían ser atendidas de manera diferenciada.

•••

La geografía política del estado ha sido determinada con criterios que no corresponden a la identidad cultural de los pueblos indígenas que lo conforman. Actualmente existen 8 regiones, 30 distritos rentísticos y judiciales y 570 municipios, que determinan las acciones gubernamentales estatales; sin embargo incluso en el ámbito municipal, no se reconocen muchas de las características culturales de los pueblos indígenas; por lo que un reto importante del nuevo gobierno es la construcción de una nueva geografía política, que a partir de la identidad cultural y la exigencia de los pueblos proporcione atención gubernamental con equidad a partir del reconocimiento de la diferencia cultural que tiene su correspondencia con un territorio específico.

•••

El nuevo gobierno está obligado a dejar de simular la atención a los pueblos indígenas y garantizar el ejercicio de su libre determinación en los territorios que los pueblos vayan reconstituyendo. No basta con contar con la ley de Derechos de los Pueblos y Comunidades Indígenas de Oaxaca; aunque imperfecta es urgente llevarla a la práctica.

•••

El desarrollo hasta ahora se ha diseñado desde fuera y se ha impuesto sobre los territorios indígenas. Proyectos mineros, establecimiento

# PUEBLOS INDÍGENAS

de presas, plantaciones forestales o de agro combustibles, áreas naturales protegidas, proyectos “ecoturísticos”, parques eólicos, nuevas carreteras (autopistas o libramientos), centros comerciales, basureros, unidades habitacionales, etc. han sido motivo o serán motivo de protesta por parte de los pueblos y comunidades que están siendo despojados de tierra, agua y decisiones, y sobre quienes en muchos casos se aplica una ingeniería de conflictos para desactivar su oposición a esas actividades. Aunque muchos de estos proyectos están siendo impulsados o autorizados por el gobierno federal, están afectando seriamente a los oaxaqueños y el nuevo gobierno no puede dejarlos pasar desapercibidos, a pesar de que no tuviera competencia para decidir sobre ellos. La gobernabilidad de Oaxaca se obtendrá en la medida que el gobierno escuche, atienda y hasta respalde la protesta y no la criminalice.

•••

Los campesinos oaxaqueños son hoy los más viejos de su historia, la falta de apoyo al campo mexicano ha obligado a los más jóvenes a migrar en busca de sustento, abandonando sus tierras y cultivos. Oaxaca no es autosuficiente en materia de alimentos. Esta realidad se evidenció cuando muchas comunidades quedaron incomunicadas después de los ciclones de este 2010. A partir de esta situación adversa, en muchas comunidades se están tomando acuerdos para volver a producir sus alimentos, a pesar de que salga más caro que comprarlos fuera. Es fundamental que el próximo gobierno ejerza la soberanía alimentaria apoyando a los campesinos de auto subsistencia, no hacerlo significará seguir apoyando el modelo agroindustrial que está calentando el planeta. Es urgente acabar con la política de caridad y control político que representan las despensas y cambiarla por una política de apoyo real a los campesinos e indígenas oaxaqueños. 

## RETOS Y DILEMAS

### EN LA EDUCACIÓN BÁSICA

#### EN LA COYUNTURA POLÍTICA ACTUAL

Marcela Coronado Malagón  
UPN-Oaxaca

Siete de diez alumnos que ingresan a secundaria en Oaxaca presentan déficit educativo. Oaxaca, junto a Chiapas y Guerrero conforman el grupo de entidades que mantienen promedios de escolaridad muy por abajo de la media nacional. Oaxaca, Michoacán y Guerrero presentan las más altas tasas de deserción en primaria a nivel nacional, con porcentajes de 5.5 por ciento, 3.2 por ciento, y 2.6 por ciento, respectivamente. Para el ciclo 2006-2007, los indicadores del Sistema Educativo Nacional 2008, señalaron que Oaxaca incrementó su tasa de deserción en más de 6 puntos porcentuales durante dicho ciclo escolar, posiblemente debido al conflicto magisterial en el 2006.

•••

Estos son sólo algunos indicadores publicados por el INEE para 2008 y 2009 respecto

de la educación básica en Oaxaca; los cuales, si bien no muestran un panorama exacto, completo, ni totalmente indiscutible de lo que acontece en los resultados de la educación pública básica en Oaxaca, si nos alertan sobre algunas de las tendencias actuales de los resultados de la educación básica en Oaxaca, difíciles de desmentir y que no pueden ser ignorados. Si relacionamos estas tendencias con la situación de precariedad económica y laboral de muchas familias oaxaqueñas, forzadas a cambiar su organización familiar debido a la migración y a la búsqueda compulsiva de fuentes de ingreso complementarias, a veces a través de la incorporación al trabajo informal de niños y niñas, podemos identificar la situación de vulnerabilidad social de buena parte de la niñez oaxaqueña. En este panorama, lo cierto es que los programas asistencialistas para retener en la escuela a los niños y aliviar esta precariedad económica y de falta de ingresos de las familias, no han podido revertir ni la migración ni el bajo nivel educativo de la educación básica.

•••

Es por ello, que la reflexión sobre las preguntas planteadas por El Topil: ¿cuáles son los principales desafíos que habrá de afrontar el nuevo gobierno en Oaxaca? y ¿cuáles son las claves de la transición democrática en el estado?, referidas a la situación de la Educación Básica, se hallan indisolublemente relacionadas con la urgencia de un desarrollo económico y social con democracia y equidad en esta entidad. Urgencia que aunada a la esperanza popular de un cambio democrático que marque la diferencia con los regímenes anteriores, plantean al gobierno estatal entrante grandes



retos y dilemas. El nuevo gobierno estatal hereda de dichos regimenes un corporativismo clientelar de viejo cuño que ha herido de gravedad durante largo tiempo las iniciativas democráticas. Este corporativismo en México y en Oaxaca ha atentado, impedido y tergiversado el ejercicio de la democracia y la justicia social y ha incidido en la distribución inequitativa de los recursos públicos. Por lo que este asunto es uno de los principales retos políticos, clave en una transición democrática.

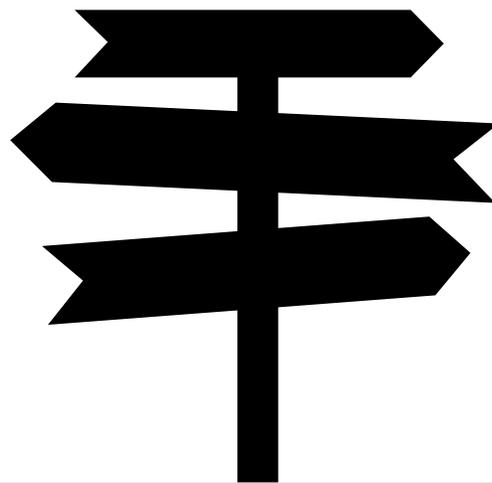
•••

Considerando lo anterior, la problemática educativa no es sólo asunto presupuestal, sino que es importante la forma en cómo y en qué se distribuyen los recursos. Por lo que es prioritario considerar la corresponsabilidad de los actores involucrados en el quehacer educativo en la entidad. Así tenemos que a nivel de sistema educativo, es urgente la recomposición de las relaciones entre el gobierno estatal, el gobierno federal y el sindicato magisterial. Pues las tensiones entre las demandas gremiales, sociales, políticas por un lado, y las necesidades educativas por el otro, deben resolverse teniendo como meta principal el futuro que enfrentarán los niños y niñas oaxaqueños, y qué les está brindando la escuela actualmente para enfrentarlo en mejores condiciones. El reconocimiento de la composición multicultural y plurilingüe de la población escolar en toda la entidad es otro gran reto. Una articulación pertinente entre los planes y programas nacionales y los contextos locales, requiere preparar a los maestros para trabajar con la diversidad. Por lo que la interculturalidad debiera ser una perspectiva educativa en todos los sistemas de educación básica y no sólo para las escuelas indígenas. Pero además, es imprescindible replantear relaciones más horizontales entre las escuelas y las familias y sus comunidades, pues son actores imprescindibles en los resultados educativos. No debemos olvidar que la vitalidad comunitaria de muchas poblaciones oaxaqueñas puede ser estratégica para tal fin. Por otra parte, es importante el apoyo y seguimiento pedagógico de las experiencias educativas exitosas. A la vez, que es necesaria la rendición de cuentas de los pro-

gramas especiales que se han aplicado consumiendo recursos humanos y económicos, ya que se desconocen los resultados de programas piloto como “Aula abierta” y otros, que además generalmente funcionan de forma desvinculada. La evaluación de estas experiencias, aunada a la elaboración de buenos diagnósticos sobre problemáticas educativas concretas, deberían ser una de las bases de las políticas de planeación de programas educativos futuros así como de su ordenamiento. Y a la vez, debería incidir en la orientación de la actualización y formación del magisterio, así como en la identificación de los requerimientos académicos que se requieren de los docentes. No olvidemos, que la actualización y formación constituyen una prioridad en la coyuntura actual de inserción masiva al sistema educativo estatal de nuevos docentes, hijos de jubilados. Conviene replantear las prácticas usuales de actualización “en cascada” que han resultado muy deficientes, y que son herencia de las prácticas corporativas que poco tienen de académicas.

•••

El gobierno entrante tiene la gran oportunidad de desarrollar una política educativa democrática para la atención de la problemática educativa en la entidad. Si bien, hereda una pesada carga que le plantea múltiples retos y dilemas, conviene no olvidar que la calidad de la educación pública en Oaxaca es un eje fundamental en la coyuntura actual para la transición democrática, y que constituye una profunda aspiración del pueblo oaxaqueño. 



# LOS DESAFÍOS EN EL ÁMBITO DE LA



**Leslie Jiménez Valencia**  
Regidora Municipio Oaxaca de Juárez

La transparencia y la rendición de cuentas están llamadas a ser pilares fundamentales del nuevo gobierno que a partir del 1 de diciembre encabezará Gabino Cué Monteagudo, en la perspectiva de articular un gobierno con credibilidad y confianza social. Las razones de tal afirmación son muchas y muy variadas, pero que pueden resumirse en que es una de las mayores demandas de la sociedad oaxaqueña, luego de que el régimen priista que feneció se distinguió por la simulación y la opacidad en el manejo de la información pública, señaladamente en lo que se refiere al uso y manejo de los recursos públicos.

Hoy en día la Ley que existe sobre la rendición de cuentas en Oaxaca indica que sólo los municipios con un número mayor a 70 mil habitantes son sujetos obligados, considerando así a sólo un puñado de municipios en la entidad que tiene el 25 por ciento de los existentes en el país y porque la experiencia señala que las autoridades en turno cuando terminan su gestión se llevan hasta los enseres para realizar la limpieza.

En este sentido, en el desafío de consolidar una cultura de transparencia y rendición de cuentas la responsabilidad no es sólo del Poder Ejecutivo, sino también del Poder Legislativo, que deberá impulsar, modificar o aprobar una nueva legislación que subsane los vacíos que presenta la actual. Y ésta es una facultad del Congreso del Estado. Sería una pésima señal si el próximo Congreso Local en este y otros temas durmiera el sueño de los justos en espera de las iniciativas que presente el Ejecutivo para entrar a la discusión de uno de los tantos problemas que deberá atender a partir del próximo 1 de diciembre.

Y así como el Poder Legislativo debe asumir su responsabilidad, en la misma línea deben avanzar las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones sociales, los organismos empresariales y en general la sociedad, para que la cultura de la transparencia sea un asunto de todos.

Por supuesto que el primer interesado en avanzar en la implantación de esa nueva cultura de transparencia debe ser el Ejecutivo pues el manejo de recursos públicos debe obligar a todos los organismos a la rendición de cuentas. Sólo así se podrá avanzar consistentemente contra el flagelo de la corrupción, un cáncer que amenaza la esfera pública en todo el país y a la cual Oaxaca no es ajena.

Particularmente importante es que en esta nueva etapa la rendición de cuentas no se circunscriba a un mero formalismo de comprobación del gasto, un recuento de acciones o logros, sino esencialmente a la medición y al impacto social que cada una de las actividades haya logrado para mejorar el bienestar de los oaxaqueños. 

# LECTURAS DE LA TRANSICIÓN

Gustavo Esteva  
UNITIERRA

¿**C**uáles son los principales desafíos que habrá de afrontar el nuevo gobierno de Oaxaca?

- Reconponer el poder político:
  - ✓ Limitando las esferas de influencia y las posiciones de poder de grupos de interés y partidos... y resistiendo firmemente las de mafias políticas y caciques;
  - ✓ Ampliando alianzas efectivas con organizaciones y movimientos sociales y políticos, en un nuevo diálogo con la sociedad; y
  - ✓ Eliminando tan pronto como sea posible intermediarios sociales y políticos en la canalización de recursos públicos.
- Poner fin al estado de excepción, que ha desmantelado progresivamente el estado de derecho,
  - ✓ Cancelando de golpe impunidad, torturas, intimidación, uso de grupos paramilitares, violación de garantías legales y derechos humanos y otras formas de ejercicio arbitrario del poder público;
  - ✓ Estableciendo mecanismos legales y políticos para penalizar corruptelas, asesinatos y otros delitos de autoridades anteriores; y
  - ✓ Reconstruir el sistema jurídico de Oaxaca para hacer viable lo anterior y la vigencia del estado de derecho.
- Reorientar y reorganizar la acción pública, en función de prioridades sociales definidas en concertación con la sociedad civil.
- Desatar procesos de reconciliación entre comunidades y grupos en conflicto y abatir la polarización actual.

## ¿Cuáles son las claves de la transición democrática en el Estado?

- Extender progresivamente la democracia radical (funciones de gobierno en manos de la gente)
  - ✓ Cambiando sustantivamente normas y prácticas de la democracia representativa (procedimientos de constitución, regulación y control de funcionarios) -para eliminar la corrupción, manipulación y arbitrariedad que la han caracterizado hasta ahora;
  - ✓ Introduciendo normas y prácticas de la democracia participativa (participación de los ciudadanos en las decisiones y acciones de gobierno) – mediante referendo, plebiscito, revocación de mandato, iniciativa popular y presupuesto participativo;
  - ✓ Poniendo tanto la democracia representativa como la participativa al servicio de la radical, en que los ciudadanos organizados asumen paulatinamente funciones de gobierno.
- Reorganizar la sociedad de abajo hacia arriba, abandonando los ejercicios de ingeniería social y los grandes planes de arriba hacia abajo y fortaleciendo todas las formas de la autonomía.
- Concertar la acción pública con la sociedad civil.

Ampliar la libertad y capacidad autónoma de los medios de comunicación masiva, evitando el uso de los recursos públicos para controlarlos o manipularlos y respaldando activamente, en vez de penalizar, la operación de las radios comunitarias y los medios alternativos. 



# ESCENARIOS Y RIESGOS DE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

Isidoro Yescas Martínez  
IISUABJO

¿**Q**ué escenarios y riesgos puede enfrentar un gobierno surgido de una coalición electoral opositora como el que este primero de diciembre se inaugura en Oaxaca?

Un primer escenario apuntaría a tener un gobierno solamente de alternancia, con un jefe del poder ejecutivo acotado por los poderes formales e informales del viejo régimen, un poder judicial reestructurado parcialmente y una coalición legislativa débil, de corta duración y supeditada en lo fundamental al jefe del poder ejecutivo. Las viejas instituciones serían ajustadas solamente a las nuevas condiciones políticas y la reforma del Estado sería parcial, procesada en función de los arreglos con el PRI y el gobierno federal. No habría regresión autoritaria, pero tampoco transición democrática.

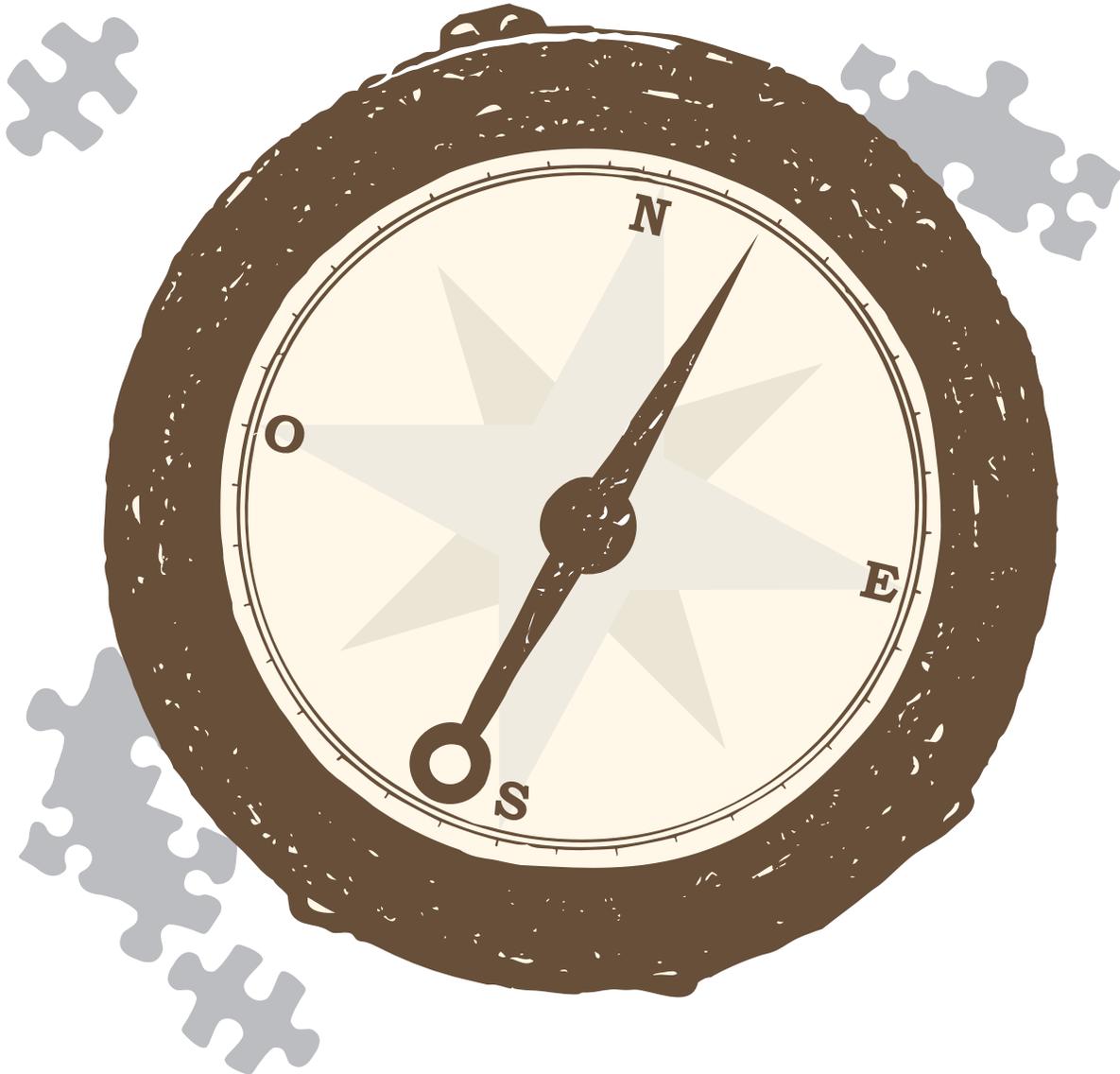
En el segundo escenario estaríamos ante la posibilidad de tener una coalición legislativa sólida y proactiva, un poder judicial renovado e

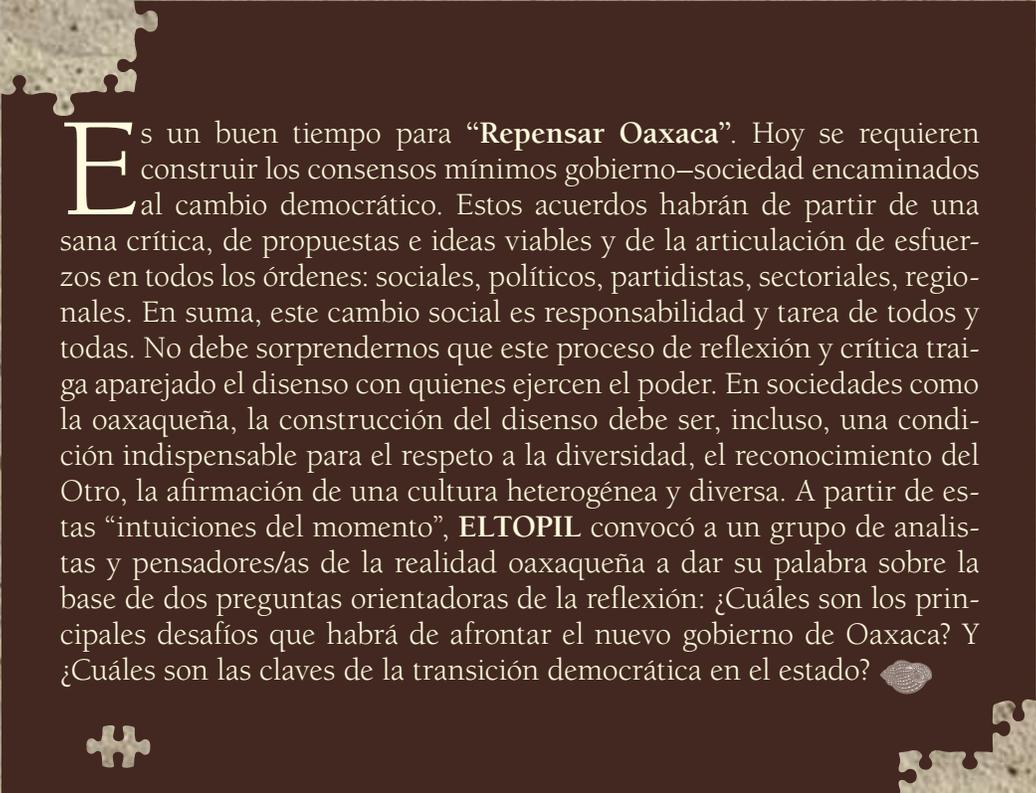
**S** independiente y un gobierno de coalición comprometido con una agenda política para la transición hacia un régimen democrático. Una coalición gobernante resultado de un pacto y agenda de trabajo entre las dirigencias nacionales y estatales del PRD, PAN, PC y PT, que comprometa a estas fuerzas políticas a promover un nuevo diseño institucional para Oaxaca, a cambio de que las mismas estén representadas en forma proporcional a su fuerza política y electoral en el gabinete gubernamental. No quedarían excluidas otras fuerzas sociales y políticas, incluido el PRI, pero bajo reglas definidas y consensadas por la coalición gobernante. Se sentarían así las bases para transitar de un régimen autoritario a uno democrático, sin que eso necesariamente garantice su plena instauración, y mucho menos su consolidación, pues en este como en los otros escenarios siempre estarán presentes factores disruptivos internos y externos como la sucesión presidencial del 2012, las elecciones locales del 2013, las resistencias

del PRI y demás instituciones del viejo régimen o la propia dinámica de los conflictos sindicales, políticos y sociales de la entidad.

Y en un tercer escenario lo que pudiera ocurrir es la conformación de un régimen híbrido, como lo llama Leonardo Morlino. Es decir, la integración de un gobierno plural, pactista, con un ejecutivo fuerte imponiendo su agenda a un congreso dividido, con una coalición legislativa débil y de corta duración, un poder judicial renovado pero acotado por el jefe del poder ejecutivo y un gabinete dominado por tecnócratas y grupos de poder de la vieja clase política, pero en donde tam-

bién estén representados el PAN, el PRD, el PC, el PT y cuadros destacados de la sociedad civil. El nuevo régimen no se quedaría en la mera alternancia, pero tampoco se atrevería a instaurar un gobierno democrático. Tampoco a promover reformas legales y cambios políticos e institucionales profundos, ni a tomar decisiones que impliquen escenarios de conflicto y mucho menos de ruptura con el PRI y los poderes fácticos. Se estaría en el caso de un régimen que para mantener su bono democrático ganado en las urnas y para garantizar su continuidad, optaría por cambios graduales y arreglos políticos a la vieja usanza. 🖨️





Es un buen tiempo para “Repensar Oaxaca”. Hoy se requieren construir los consensos mínimos gobierno–sociedad encaminados al cambio democrático. Estos acuerdos habrán de partir de una sana crítica, de propuestas e ideas viables y de la articulación de esfuerzos en todos los órdenes: sociales, políticos, partidistas, sectoriales, regionales. En suma, este cambio social es responsabilidad y tarea de todos y todas. No debe sorprendernos que este proceso de reflexión y crítica traiga aparejado el disenso con quienes ejercen el poder. En sociedades como la oaxaqueña, la construcción del disenso debe ser, incluso, una condición indispensable para el respeto a la diversidad, el reconocimiento del Otro, la afirmación de una cultura heterogénea y diversa. A partir de estas “intuiciones del momento”, **ELTOPIL** convocó a un grupo de analistas y pensadores/as de la realidad oaxaqueña a dar su palabra sobre la base de dos preguntas orientadoras de la reflexión: ¿Cuáles son los principales desafíos que habrá de afrontar el nuevo gobierno de Oaxaca? Y ¿Cuáles son las claves de la transición democrática en el estado?